

# Diario de Burgos

Número suelto CINCO CÉNTIMOS

atrasado diez

Teléfono núm. 165.

Suscripción UNA PESETA al mes

Pago adelantado.

Año IV.—Número 929.—REDACCIÓN, ADMÓN. É IMPRENTA, CALLE DE VITORIA, NUM. 16, BAJO.—Lunes 26 de Marzo de 1894.

## Diario de Burgos

DE AVISOS Y NOTICIAS

NO SE PUBLICA LOS DOMINGOS

**Precios de suscripción:**  
En Burgos, mes una peseta. Fuera, trimestre 6,50, semestre 12,50, año 24,50.  
**Precios de inserción:**  
Anuncios en 1.ª y 2.ª plana, línea del cuerpo 8, pesetas 0,20; en 3.ª, 0,15; en 4.ª, 0,10; en 5.ª, 0,05.  
Comunicados y sueltos de redacción, de 0,25 a 10 pesetas; esquelas fúnebres, desde 5 pesetas en adelante.  
Los precios de inserción rigen para los suscriptores con un descuento de 25 por 100. A igual beneficio tienen derecho todos los anunciantes, cuando el número de inserciones llegue a veinte en un mes. El número de inserciones de diez, sin llegar a veinte, el descuento será de 10 por 100. Se hacen rebajas especiales a los anuncios permanentes y agencias anunciadoras.  
Se considera que continúa suscripto todo el que al finalizar el plazo de su abono no pague el que devuelva los números a la administración. No se insertan artículos que no procedan de la redacción o de colaboradores y correos postales ya designados.

**AGUA DE SELTZ**  
pura higiénica y saturada a 15 cts. el litro

**ABONOS.**  
Por 12 sifones, 1,50 pesetas.  
Por 24 sifones, 2,50 pesetas.

**GASEOSAS.**  
Botella pequeña, 0,15 pesetas.  
Botella grande, 2,50 pesetas.

**Farmacia**  
de **ESCOLAR**  
Plaza de Prim, 19.

**Agua azoada.**—Cura toda clase de faringitis, angina, asma, etc.

**A los labradores**  
Abonos químicos para toda clase de cultivos. Abonos para cereales, patatas, legumbres, viñas, árboles frutales, huertas y jardines. La producción agrícola. —Barrio Jimeno 16.

**LA SOLEDAD**  
**AGENCIA FUNERARIA**  
Lain-Calvo, 80 y 82.—Teléfono núm. 14.  
La primera en su clase, que tiene los féretros de hierro galvanizado, desde 50 pesetas. Cajas para adultos, desde 6 p. s. Hábitos de Carmelitas a cualquier hora de la noche. Se hacen enterramientos de cuarta clase para adultos, desde 55 pesetas con todo lo necesario. Gran exposición de coronas. Servicios permanentes.

**Tomasa Baonza,**  
CORSETERA MADRILEÑA

**Aparatos Ortopédicos**  
Corsets, fajas y corazas, corsets para embarazadas, fajas para caballeros, corsets niños para niños. San Juan 58, piso segundo.—Burgos.

**F. Carranza y Carranza,**  
MÉDICO MILITAR,  
especialista en las enfermedades de los ojos.  
Consulta de 12 a 2. Gratis a los pobres.  
Alonso Martínez, núm. 9, segundo.

**ALEJANDRO MARTÍNEZ**  
SUCESOR DE MARCOS MARTÍNEZ,  
Lain-Calvo, 3.—Lain-Calvo, 3.  
Se han recibido nuevas colecciones para la estación de primavera en todos los artículos del ramo de pañería. Precios arreglados, como siempre los ha tenido esta casa.

**ALMACENES DE HIERROS Y FERRETERÍA**  
DE **Hijos de Julián Marcos**  
Plaza del Duque de la Victoria (antes del Arzobispo) n.º 18.—Burgos.  
Esta antigua y acreditada casa comercio continúa establecida en el expresado local, y dedicándose a la compra y venta al por mayor especialmente, con precios más económicos que otras casas, de toda clase de Hierros, Aceros, Camas de hierro y latón, Colchones de muelles con malla y tapizados y de cuanto artículo abarca el ramo de Ferrería; contando en la actualidad y como siempre con grandes existencias procedentes de las mejores Fábricas del reino y extranjeras y de la de su propiedad en Barbadiño de Herreros.

**Planta baja en arriendo**  
Se alquila una en la calle de Vitoria, núm. 16.

**Substitutos**  
Los que reuniendo las condiciones que establece la vigente Ley de reemplazos, se presenten a servir en el ejército de Ultramar, pueden dirigirse a D. Mariano Rueda, San Juan 49, 4.ª derecha, Burgos.

**Traslado.**—La carpintería mecánica de MARTÍNEZ, Progreso, 1, se ha trasladado al Paseo de la Isla, frente al puente de Majatas.

**Máquina de vapor**  
con caldera vertical, de ocho caballos de fuerza, se vende nueva. Informarán, Taller mecánico de carpintería de Martínez, Burgos.

**Venta de casas.**  
A voluntad de su dueño, se venden dos casas en esta ciudad de Burgos, una en la calle de San Juan núm. 56, y otra en Fernan Gonzalez núm. 33. Para tratar Arco del Pilar, núm. 9, princ. pal.

**Callicida Universal de Domínguez**  
Remedio infalible para los callos, ojos de gallo y durezas análogas en los pies.  
No hay más que usarla una vez para convencerse de sus maravillosos efectos. Se vende en las droguerías de las Sras. Hermanas de Martínez y de D. José Mira y en las farmacias de D. Federico de la Llera, Heras y Valpuesta.  
Precio del frasco, 1,50 pts.

## ANUNCIO

A voluntad de sus dueños se vende una **FABRICA DE PAPEL**, sita en el pueblo de Ibeas de Juarros, partido judicial de Burgos con una huerta a ella inherente, en pública y particular su hasta que tendrá lugar el día primero de Abril del corriente año, a las once de la mañana en la Notaría de D. Fernando Monterrubio, sita en esta ciudad y su calle de la Plaza Mayor, núm. 55.  
La persona que quiera interesarse en su adquisición puede verificarlo el día y hora señalados en la expresada Notaría, donde está de manifiesto el pliego de condiciones que ha de servir de base para la subasta.

**Pascual Quemada**  
Gran surtido en toda clase de artículos en el ramo de pañería.  
Lujosas colecciones para abrigos de señora.  
Se acaban de recibir lanas Armeres negras para vestidos de señora, Surachis y a pacas.  
Plaza Mayor, 54.  
PRECIO FIJO

**Cuadras y cocheras se arriendan.** Fernan Gonzalez, 17. Razón, Espolón, 20

**DOCTOR MORENO.**  
(18 años de práctica)  
ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES NERVIOSAS Y DE LA PIEL.  
Consulta de dos a cuatro.—Bonifaz, 7, 2.

**Chocolates**  
Se regala una libra de chocolate, por cada seis que se compren.  
Cafés.  
Se tuestan todos los días, y se muelen a presencia del comprador. «La Pureza». Pasaje de la Flora.

**TOS**  
No hay medicamento que más pronto cure o alivie la tos, ya sea crónica o reciente, que las **Pa-tillas de Marquina**; cada una peseta. De venta en las principales farmacias y droguerías.—En Bilbao, farmacia de Martínez, Arcecalles, 22. Depósito en Burgos, farmacia de Llera.

**PÉRDIDA.**  
La persona que se hubiere encontrado una cruz filigranada, de plata sobredorada, que se extravió el jueves Santo desde la iglesia de San Cosme al convento de las Aloratrices, puede entregársela en el Banco de España, y se le agradecerá.  
Se arrienda una tienda en la calle de San Pablo, número 18.

**Manuel Salaverría y Compañía**  
**SOCIEDAD PARA ASFALTADOS**  
de Vitoria  
Domicilio: Zárate, 19, pral. derecha

Esta Sociedad se encarga de ejecutar los trabajos que se le encomienden de este género, con los productos naturales de las tan renombradas minas de asfalto de Maestu, provincia de Alava.  
Especialidad en graneros, talleres y plantas bajas de edificios.  
Garantía de la buena ejecución son todos los asfaltados existentes en Vitoria, llevados a cabo exclusivamente por el socio Sr. Salaverría.  
Se reciben encargos para el asfaltado en esta ciudad. Huerto del Rey, 7, 2.

**FERRETERÍA**  
DE **SOBRINOS DE JULIÁN MARCOS**  
Mercado, 14 (frente al Hondillo).

Almacenes de hierro, acero, camas, ing. esas y del país, colchones metálicos, herramientas, puntas, tachetas y clavos.  
Esta casa tiene el único depósito de los acreditados hierros y aceros de la fábrica de Barbadiño de Herreros; aun que la propiedad de ella correspondía a los señores «Hijos de Julián Marcos», como éstos se la han cedido a los anunciantes, por convenio especial, por diez años que terminan en 1903, durante este período pertenece la posesión y disfrute de dicha fábrica a «Sobrinos de Julián Marcos», que son los verdaderos fabricantes de referidos hierros y aceros, advirtiéndose que con sus conocimientos han mejorado la elaboración de los mismos haciéndoles reunir condiciones superiores a los anteriores.

**Siempre barato**

**Casa en venta.**  
El día 31 del actual tendrá lugar en la Notaría de D. Tomás Giménez, barrio de Vega, la subasta de una casa, situada en la calle de San Lorenzo, núm. 9. 1-1-1

**Galga.**—Se ha extraviado una de cinco meses barreada oscura, calzada de pies y manos y con corbata.  
Se gratificará al que la presente a su dueño, Santander, núm. 2. Carnecería.

**REGIMIENTO LANCEROS DE ESPAÑA,**  
7.ª de caballería.

El domingo, ocho del próximo mes de Abril, a las diez de la mañana, se celebrará pública subasta para vender veintidós caballos de desecho, cuyo acto tendrá lugar en el patio del cuartel que ocupa el mismo, donde podrán concurrir las personas que deseen interesarse en ella.  
Burgos 26 de Marzo de 1894.—El comandante mayor, Manuel Rodríguez.

**Pérdida.**  
La persona que hubiere encontrado un rosario de cuentas de cristal, color leche y engarzados en plata sobredorada, cruz plana filigranada sin crucifijo, que se perdió en la mañana del Viernes Santo, desde la santa Iglesia Catedral a la calle de la Flora, se suplica encarecidamente la entrega en la referida calle, núm. 24 principal, que después de agradecerse mucho, se le gratificará.

Palomas mansas.—Se venden: Para tratar, Vitoriano Ibrás.—Lerma.

## Ecos políticos

Carta de Madrid.

Madrid 25.  
Escasez de noticias.—La Pascua en Madrid.—¡A los toros!—Un país feliz.—La asamblea posibilista.—Un artículo de «El Imparcial».—Precauciones en el congreso.

Día de escasez de noticias políticas el de hoy, es bastante difícil hacer crecer esta diaria carta, a menos de que se ocupe uno en ella de lo que representó el día de Pascua para el pueblo de Madrid.

Un sol ocultado a intervalos durante la mañana por traviesas nubecillas, ha tenido en desasosiego constante a los taurófilos, y es que hoy era la inauguración de la temporada taurina. Un acontecimiento, como si se dijera; La Mezquita de la carretera de Aragón, ha vuelto a vestirse de gala para recibir a los 14.000 madrileños, ansiosos de presenciar las proezas en el arte taurino de esas tres estrellas que se llaman Espartero, Guerra y Bayerno.

Cualquier extranjero desconocedor de nuestro carácter, que pusiera el pié en tierra española con el convencimiento de que este país atraviesa por terrible crisis económica, diría al presenciar esta tarde desde la calle de Alcalá el desfile de los toros: «¡Cuánto mienten! España es un país rico sobradamente, que no tiene por qué dedicarse a nivelar sus presupuestos. Gobernantes y gobernados, aquéllos en su coche con librea oficial, y estos arrellenados en la clásica *manuela*, ó entrometidos en esos cajones, mal llamados omnibus, se confunden democráticamente, para asistir a una fiesta puramente nacional, demostrando los últimos que les sobran recursos para sostener con esplendidez a los *bravos toreros*, y los primeros, que aquí todo lo gubernamental está corriente con echar un poco de aceite para el buen engranaje de las ruedas que mueven este estado».

Esta misma reflexión hágala yo, sin ser extranjero.  
Aquí no debemos preocuparnos de

solista estrechando sus brazos.—Dios le recompensará en el cielo.  
Entre tanto, la joven había desatado las correas del saco, y había sacado de él un pan y carne.  
Púsose a cortar el pan en pequeños pedazos, los fue colocando sobre el tomillo, y puso sobre cada uno de ellos un pedazo de carne.  
Al propio tiempo que esto hacía, decía con dulce voz:  
—¿Cómo estás ahora, Juan? ¿Has descansado? ¿Te ha aliviado el sueño?  
—Sí, Catalina, ya no estoy cansado, respondió él;—pero no sé qué tengo, me ha dejado tan triste ese pícaro sueño.  
—Ya se te pasará eso, Juan; eso no es más que de haber dormido en el suelo... ¡Ea! ya tienes la mesa puesta. ¿Quieres comer?  
—Sí, tengo hambre, Catalina.  
La joven le iba poniendo en la mano unos tras de otros los pedazos de pan y de carne. Al mismo tiempo que él tomaba silenciosamente el alimento, que Catalina le había, contemplaba ella su cara con más atención, y notó en ella una expresión de desaliento y de aliección. Pensando siempre que la pesadez de aquel sueño era la

bre los platos su delantal, que daba suficiente sombra al rostro del soldado, y en seguida volvió a sentarse junto a él con aire de satisfacción.  
Todavía estuvo por algún tiempo velando su reposo, y escuchaba su respiración, como si quisiese contar los latidos de su corazón. No podía ver sus ojos, porque estos estaban cubiertos con la visera verde.  
Por fin el soldado hizo un movimiento; tendió con angustia alrededor, tendió las manos adelante, y exclamó con voz inquieta:  
—¡Catalina! ¡Catalina! ¿dónde estás?  
La joven le cogió la mano, y respondió:  
—Aquí estoy Juan, no tengas cuidado. Estás temblando. ¿Qué tienes?  
—¡Ah! he soñado que me habías abandonado, dijo el joven levantándose.—¡Dios mío! ¡qué sueño! Todavía tengo un sudor frío.  
—¿Qué ideas son esas?—replicó la joven en tono dulce reconveniente.—Si has soñado eso, tanto mejor, porque es una señal positiva de que no te abandonaré jamás. ¿No deben siempre los sueños explicarse al revés?  
—Es verdad, mi dulce amiga,—respondió el

expresión de orgullo y de gozo que daba al rostro de la aldeana una nobleza y una hermosura singulares.  
La buena Catalina se encontraba tan dichosa, tan satisfecha por el resultado de su resolución y de su arrojo, que marchaba con la cabeza levantada y el rostro alegre, sin pensar siquiera en bajar los ojos a las curiosas miradas de los que pasaban junto a ella.  
Tenía gran prisa de salir de la ciudad, y escribía al ciego a que apresurase el paso. El triunfo inesperado que había obtenido la tenía llena de sorpresa y de admiración. Aun entonces mismo apenas podía creérselo, y de cuando en cuando un estremecimiento conmovía su corazón, como si todavía pudiese temer que la arrebataran a su infortunado amante.  
Llegó por fin a la puerta de la ciudad, y vio abrirse a su vista el campo, el lejano horizonte y el camino que debía conducirlos a su pueblo natal. Por primera vez se escapó de su pecho un verdadero grito de triunfo. Levantó al cielo sus ojos agradecidos, hizo la señal de la cruz y dijo con dulce alegría:  
—Vamos, Juan. ¡Ahora sí, ahora sí que somos libres!

nuestra decaída situación financiera ni fijarnos en que es difícil encontrar á nuestros males el remedio entre los existentes partidos políticos.

El mal ha llegado á calar hasta la médula de los huesos, y ese mal es la indiferencia, el excepticismo que apoderándose de todos los españoles, nos ha transformado en otros españoles distintos á los de antaño.

Triste es confesarlo, pero lo han confesado plumas brillantísimas.

España está en un período decadente al que ha llegado por nuestro modo de ser y de pensar.

Aquí, alegría, fiestas, mucha luz, mujeres, toros, cañas de manzanilla...

¿Qué bonito cuadro para que uno de esos filósofos al día cincele el marco!

La esperanza, consiste en creer que de las grandes crisis surgen los pueblos regenerados y plétóricos de virilidad.

Esta tarde ha celebrado su reunión preparatoria la asamblea posibilista.

Más de cien representantes de diversas provincias, comités y periódicos, han acudido al Fomento de las Artes, presididos por el señor Morayta, que es el que tremola la bandera del partido republicano histórico desde que se retiró á la vida privada (hasta cierto punto) el señor Castelar.

La sesión de hoy se ha limitado á la lectura y aprobación de las respectivas actas, y á un discurso de salutación del señor Morayta.

Acordóse que las reuniones sucesivas se celebren por la noche.

En ellas se fijará la actitud que debe adoptar el partido; es decir, si han de seguir al señor Abarzuza en sus simpatías monárquicas, ó continuar defendiendo las ideas republicanas, de los que tanto tiempo fué verbo el señor Castelar.

Daré cuenta á ustedes de las sucesivas sesiones.

Mientras los moralistas discuten, los que están al lado del señor Abarzuza se preparan á dejar completamente definida su situación, lo cual les valdrá—y ahora parece que vá de veras—una cartera en el actual gabinete.

Dijose hace dos ó tres días que la entrada de los posibilistas en el Gobierno coincidiría con la provisión de un elevado cargo.

Pues bien; ya no es un secreto para nadie que el señor Groizard no está á gusto en el ministerio de Fomento; que pronto lo dejará, pasan-

do á la presidencia del Tribunal Supremo, y que le reemplazará el señor Abarzuza.

Ha sido hoy comentado un artículo de El Imparcial, hablando de las dificultades que existen para la reconciliación de conservadores y silvelistas, é indicando cuán peligrosa sería la subida de los conservadores sin el concurso de los valiosos elementos que dirige el eminente juriscónsul y exministro señor Silvela.

En el Congreso se han adoptado medidas severísimas, con motivo de la proximidad de las sesiones, para evitar ocurran hechos como los de París y Roma.

Esto me parece bien, pero no creo justificado se prive de entrar en el salón de conferencias á muchos que van allí por obligación, no por gusto.

M.

CERTAMEN DE PROGRAMAS.

Núm. 7.—Lema

VIVA EL NOMBRE Y MUERA EL HOMBRE.

Programa para los últimos días de feria en Burgos.

Sr. Director del DIARIO DE BURGOS.

Domingo 1.º de Julio de 1894,

tercero y penúltimo día de feria.—A las siete de la mañana diana por las músicas militares.

A las diez reparto de premios á los niños que hayan sobresalido en las escuelas municipales.

A las once de la mañana concierto coral y musical, alternando el Orfeón burgalés y las bandas militares, en el salón de la Isla.

A las cuatro de la tarde tercera corrida de toros.

A las ocho de la noche iluminaciones en el Espolón y en la Isla. Segunda sesión de fuegos artificiales en el mercado de ganados.

A las diez baile público en la Plaza de la Constitución.

A las once magnífico baile dado por las sociedades de recreo que hay en la ciudad.

Lunes 2 de Julio, último día de feria.—A las siete de la mañana, partiendo de las casas consistoriales, recorrerán la ciudad tocando diana, cada uno á su manera; todos los dulzaineros que concurren al certamen.

A las nueve solemne función religiosa en el santo templo metropolitano.

A las once concurso de dulzaineros de la provincia, en el templete del Espolón.

A las doce función acrobática en la Plaza Mayor.

Clausura de la tómbola en la Isla.

A las tres de la tarde cabalgata histórica que recorrerá la ciudad hasta las cinco que entrará en la plaza de toros, donde se disolverá después de ejecutar algunos ginetes el carrousel y carrera de cintas.

A las ocho de la noche retreta militar.

Explicación.

Si se pudiera conseguir que las bandas militares del sexto cuerpo vinieran á la capitalidad en los días de feria, no hay duda que realizarían las fiestas muchísimo. En tal caso, haría bien el Ayuntamiento mostrándose generoso, como lo es siempre que del ejército se trata.

Reorganizando inmediatamente el Orfeón burgalés, puede asegurarse que en tres meses daría gallarda muestra de lo que sus miembros valen y pueden cuando quieren, como ahora seguramente querrán.

Me parece preferible á la Plaza mayor, para quemar la pólvora, el mercado de ganados ú otro sitio donde se aglomere menos la gente. Como prueba, y respetando «los derechos adquiridos», pues en el mercado no hay balcones, yo daría una sesión en cada sitio.

Reuniéndose el Salón de Recreo, el Círculo de la Unión y todas las demás sociedades de recreo que hay establecidas en la localidad, sin excluir el Círculo republicano y el carlista, con la prensa periódica asociada y los gremios, comprendiendo á la Cámara de comercio, me parece muy fácil celebrar un gran baile que sin etiquetas empalagosas, ni menoscambio alguno, nos proporcionase unas horas de solaz y grato entretenimiento.

De poco dispendioso considero un concurso de gaiteros naturales ó residentes en la provincia de Burgos, y sin embargo, sería un número en el programa que traería buen contingente de forasteros. Su organización es bien fácil.

Sin perjuicio de las consuetudinarias, podría celebrarse el último día de feria una solemne función religiosa en la Catedral, presidida por el Ayuntamiento en pleno, vestido de ceremonia con maceros y séquito de guardias municipales, yendo hasta la puerta del templo los gigantes, como se hace el día del Corpus, y no estaría demás que á la

Corporación acompañase una música, que puede ser la de paisanos. El Excmo. Sr. Arzobispo oficiando de pontifical, y las demás Corporaciones civiles y militares, prestarían esplendor á la fiesta católica, si tuviesen la bondad de acudir. En este día, y aun en los demás de feria, se lucirían mucho los riquísimos tapices que adornan el claustro el día de la octava del Corpus.

El DIARIO DE BURGOS podía, con el concurso que estimase conveniente, organizar una Fiesta de la Caridad, como antaño, y el resultado de una Tómbola le compensaría el sacrificio y las molestias, seguramente.

Para conmemorar un hecho histórico acaecido en Burgos, me ocurre proponer la celebración de una cabalgata que puede representar la llegada á esta ciudad de D.ª Ana de Austria, esposa de Felipe II, que tuvo lugar el 24 de Octubre de 1570. No me paro en detalles de esta ceremonia porque están perfectamente expresados en la «Monografía del Palacio de los Condes de Castilla», escrita por el erudito burgalés don Leocadio Cantón Salazar. Cuando sea disuelta esta cabalgata en la Plaza de toros, se organizará un carrousel que terminará con una carrera de cintas, las cuales pueden ser bordadas por las amables señoritas burgalesas. Esta función dará productos por sí sola para compensar los gastos que exige, si no ha de resultar en descredito de todos.

Final de las fiestas fué, y muy digno, otros años, la Retreta militar, y no me cabe duda de que en el presente, tomándolo con tiempo, será este espectáculo tan bien organizado y de resultado tan magnífico como entonces.

Propongo que el terminar la Retreta sea elevado un gran globo iluminado con bengalas de tal manera combinadas que á un lado de la barquilla se lea «Salud, forasteros» y al otro «Viva Burgos».

El primer salón central del paseo de la Isla, podría decorarse bien fácilmente, á mi juicio, y por la noche la iluminación á la veneciana ó con faroles de papel de diversos colores, le harían delicioso, (salvo el aire norte, si le dá por favorecernos, como es casi de rigor.) Un cerramiento sencillo, pero sin carecer de estética, una gran portada ó arco de follaje, dando frente al urinario que hoy existe, y una fuente monumental situada entre éste y dicha portada (para lo cual han de desaparecer

media docena de olmos que ahora,) con un gran foco de eléctrica encima de la fuente parece á ustedes que estaría bien. Pues la Compañía de aguas no varía mucho por el servicio de la fuente, y me parece que los focos de luz se aprovecharían más que el pasado, si hasta allí puede llegar el fluido.

Transformado así el salón referido y en una noche placida, oír los gestuosos acordes de la música, las afinadas ó melodiosas voces del Orfeón burgalés, no hay quien recuerde los cuentos de «Las mil y una noches», ni quien olvide al pueblo. No habrá en Burgos hábita de flores como en Valencia, que hacen célebre, lo mismo que los juegos florales, pero la culpa es mía; yo pongo lo que tengo, esiasmo.

Para los pobres. Si en mi mano estuviera, recargaría con cinco céntimos de penalidad cada entrada para las corridas de toros y aun las del teatro, y el producto de este recargo le destinara íntegro á los pobres.

Burgos 17 Marzo 94.

Núm. 9.—Lema

RECREO Y ECONOMÍA.

Señor director: Me presento certamen abierto por ese DIARIO, con pretensión de ninguna clase. A van algunas ideas, que, si no buenas, tienen el mérito de ser buenas por la intención de dar variedad á los festejos de este pueblo.

1.º Gran paseo matinal en el Espolón, con asistencia de las dos músicas. El hermoso tiempo de que disfruta en Junio haría que el paseo estuviera sumamente concurrido, dando gratos recuerdos en todos los puntos.

2.º Con lo que cuestan los fuegos que se queman todos los años podría hacerse una fachada de pólvora en la Catedral. Un buen técnico haría una obra notable y lucimiento. El santo templo sería concurridísimo, y la velada suntuaria muy agradable.

3.º Invitar á las dos sociedades de recreo para que construyan pabellones sencillos, (de madera y ramaje) para dar bailes. Los pabellones podrían hacerse en el Espolón, entre el Salón de Recreo y el Ayuntamiento. Una orquesta, un piano, se encargarían de amenizar en cada uno la velada. (Sería de efecto sorprendente)

profundo silencio le quitaba las moscas de la cara y de los pies con una rama de álamo.

El soldado reposaba en un lecho de tomillo silvestre, cuyo perfume le envolvía en una olo rosa nube. La campanilla de los campos doblaba sobre su frente sus azules capullos, y á sus pies levantaba la genciana su espléndido caliz de azul.

Sin duda había disfrutado ya de un largo reposo; pero su compañera miraba frecuentemente al cielo con cierta inquietud, como si quisiera medir por la marcha del astro lo que había avanzado el día. Tal vez su inquietud procediese de otra causa. Sin embargo, observaba con tristeza que el sol había traspasado las encinas, y que lanzaba ya sus oleadas en derredor suyo. Primero pensó en doblar las ramas de los árboles y entrelazarlas para proteger el reposo del soldado; pero este medio fué infructuoso, porque la luz hería directamente y de costado la orilla del camino.

Con el mayor silencio, y á paso de lobo, se introdujo la joven en el bosque, y cortó en el suelo un cuchillo dos palos. Fué luego á colocarse delante del soldado, contempló el sol como para calcular su designio, y clavó los palos en la tierra. Desató el cordón de su cintura, y puso so-

nica causa de su visible tristeza, no hizo ningún nuevo esfuerzo para tranquilidad de su alma.

Luego que le dió los últimos pedazos de pan volvió á poner las medias y le ató los zapatos.

El soldado tomó el saco para echarse á la espalda, pero la joven se le quitó.

—No, Catalina, dejame á mí que te lleve ahora.—dijo él con voz suplicante; —te cansarás mucho más. Y luego, no parece bien tampoco que una joven vaya por los caminos con un saco á la espalda; harlo raro parecerá, ya ver á una aldeana caminar por los bosques con un saco al hombro. ¿Qué pensarán las gentes?

—¿Y qué nos importa á nosotros de las gentes? Tú, que no ves, te cansas mucho más que yo; á cada paso tropiezas y á mí el saco no me incomoda nada.

Volvó ella misma á colocarse el saco á la espalda, y disponiéndose á marchar, sacó al suelo el medio del camino. Le puso el pie en el camino, y le cogió ella por el otro extremo para que el pobre ciego pudiese seguir exactamente sus pasos, y marchando ella delante, le dijo:

—Ahora, Juan, es preciso que si voy muy deprisa me lo digas, y que hablémos conforme á lo que me vaya pasando, para que así se le haga el camino

expresión de orgullo y de rostro que daba á los rostros de la aldea una noble y una hermosa simpatía.

La buena Catalina se encontraba tan dichosa por el momento que se olvidaba de su estado de pobreza y de su posición de mujer que se casaba con la cabeza levantada y el rostro alegre, sin pensar siquiera en los ojos de las curiosas miradas de los que se iban á ella.

Todavía hacía un calor sofocante, aunque la sombra de los árboles se extendía á larga distancia sobre el suelo; los diáfanos vapores del estío ondulaban sobre el bosque y sobre los campos; no murmuraba el menor soplo de viento en las luminosas ramas en que se cobijaban mudos y sedientos los pajarillos; todas las voces de la naturaleza callaban; en cuanto alcanzaba la vista no se percibían ni hombres ni animales; la tierra parecía dormida de cansancio.

A la orilla de un camino solitario, á que daba sombra un bosque de encinas, yacía dormido un soldado con la cabeza apoyada en su saco. Tenía los pies desnudos y los zapatos al lado.

Una joven aldeana, sentada junto á él, fijaba en él sus ojos llenos de tristeza, y guardando el más



